

# Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo

Daniilo VEIGA & Ana Laura RIVOIR

*Doctor Catedrático de Sociología Urbana y Regional & Profesora e investigadora en Sociología urbana y Sociedad de la Información. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo*

**RESUMEN:** Este artículo tiene como objetivo fundamental, analizar la interrelación entre las desigualdades sociales y los procesos de segregación urbana en Montevideo. Se trata de una ciudad atípica en el contexto latinoamericano, que no obstante el “Estado de Bienestar” impulsado en Uruguay a principios del siglo XX, durante los últimos veinte años, ha estado inserta en contextos de reestructuración y recesión económica que agudizaron las desigualdades sociales. Sin embargo, luego de la asunción del nuevo Gobierno en 2005, se impulsaron nuevas políticas y particularmente de combate a la pobreza urbana, que están modificando el panorama social y urbano. En tal medida Montevideo constituye un interesante “Estudio de caso”, para integrar al análisis comparativo sobre los procesos de polarización y la discusión sobre la dualización urbana. Así, se plantean en primer lugar, las principales hipótesis y tendencias sobre la desigualdad y segregación urbana. En segundo término, se ilustran las características de las distintas áreas y estratos sociales, a partir del procesamiento estadístico de encuestas de hogares e indicadores cuantitativos; y se plantean varios elementos sobre la heterogeneidad intraurbana, según la percepción de los actores locales, a partir del análisis cualitativo. En tercer lugar, se plantean algunas conclusiones del análisis realizado.

**DESCRIPTORES:** Segregación social, Sociología urbana, Montevideo (Uruguay).

## I. INTRODUCCIÓN Y MARCO DE REFERENCIA

Es sabido que Uruguay se ha caracterizado en el contexto latinoamericano, como una sociedad con niveles de equidad e integración social relativamente altos; sin embargo, diversos procesos y tendencias, han resultado en crecientes desigualdades sociales, que refuerzan la fragmentación económica, social y cultural emergente durante los últimas dos décadas. Así por ejemplo, han surgido nuevas formas de diferenciación y vulnerabilidad social, que implican la formación de fronteras sociales y disminución de la interacción,

entre personas de diferente origen socioeconómico. Una de las consecuencias principales de estos procesos es la exclusión social, a través de mecanismos de segregación residencial y educativa, producidos en Montevideo durante los últimos años.

En tal perspectiva, este artículo tiene como objetivo principal, analizar la interrelación entre las desigualdades sociales y los procesos de segregación urbana en Montevideo, en base a estudios recientes (VEIGA & RIVOIR 2005 y 2007), así como a diversos elementos teóricos y empíricos formulados por varios autores. El análisis se realiza a partir de una ciudad atípica en el contexto latinoamericano, que no obstante el

“Estado de Bienestar” impulsado en el Uruguay desde las primeras décadas del siglo XX, durante los últimos veinte años, ha estado inserta en contextos nacionales y externos, que implicaron procesos de reestructuración y recesión económica y políticas privatizadoras. En tal sentido, corresponde señalar que luego de la asunción del nuevo Gobierno nacional en el 2005, se están impulsando nuevas políticas económicas y sociales, y particularmente de combate a la pobreza urbana. En tal medida Montevideo constituye un interesante “estudio de caso”, para integrar al análisis comparativo.

Luego de la Introducción, se plantean en primer lugar, las principales hipótesis y tendencias sobre los fenómenos de la desigualdad, segregación y fragmentación socioeconómica en las ciudades. En segundo término, se ilustran las características de las distintas áreas y estratos sociales en Montevideo, a partir del procesamiento de datos y construcción de indicadores cuantitativos; y también se reseñan algunos elementos sobre la heterogeneidad al interior de la ciudad, según la percepción de los actores locales, a partir del análisis cualitativo. En tercer lugar se plantean algunas conclusiones del análisis realizado.

Por un lado, para ubicar la problemática del artículo, es necesario destacar ciertos aspectos representativos de la reestructuración urbana en Montevideo, ocurridos a partir de los años noventa, tales como los desplazamientos de población de clase media a zonas residenciales y suburbanas, el surgimiento de centros comerciales en las áreas de mayor nivel socioeconómico, los servicios de vigilancia privada, etc. Dichos fenómenos, implican diversos niveles de apropiación del espacio urbano y de segregación socioeconómica, así como cambios en el perfil de la ciudad, en la conducta de la población y en la cultura urbana, que reflejan los cambios en las pautas de consumo, en las relaciones primarias y en las estrategias colectivas, y responden a una heterogeneidad de situaciones, expectativas y valores de las clases sociales, en la ciudad.

De tal forma, se viene produciendo en Montevideo un aumento de la segregación urbana entre diferentes estratos y clases sociales; como consecuencia de las desigualdades en los niveles de vida, calidad

ambiental, accesibilidad y servicios de la población en las distintas zonas residenciales. Así por ejemplo, durante las décadas de los setenta y ochenta, el precio de la vivienda y el transporte, creció más que el promedio de los precios del consumo; por su parte el deterioro del ingreso real influyó en la relocalización de la población montevideana, dando origen a movimientos migratorios al interior de la ciudad y crecimientos diferenciales por áreas.

Dichas migraciones intraurbanas, implicaron diferentes niveles de segregación de la población en la ciudad, y el consecuente alejamiento físico y simbólico de grupos y clases sociales diferentes. Dicho aislamiento los vuelve progresivamente más extraños y ajenos entre sí, estimulando una segregación residencial más pronunciada, en una sociedad que fue caracterizado por sus niveles de integración social y la percepción de cercanía entre diferentes clases sociales, pero que ha cambiado - y sigue cambiando - profundamente (OBSERVATORIO SOCIAL DE INCLUSIÓN SOCIAL 2007).

Asimismo, en el escenario de nuestras ciudades es sabido que surgen redes globales que articulan individuos, sectores y áreas, al tiempo que excluyen otros tantos individuos, grupos y territorios. Consiguientemente, los “espacios sociales” están atravesados por dicha lógica dual, en que surgen redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización, al mismo tiempo que se discriminan y excluyen grupos sociales, al interior de las ciudades. En definitiva, la “sociedad y era de la información”, en que vivimos, conlleva transformaciones estructurales en las relaciones de producción, que han generado el aumento de la desigualdad y exclusión social y la fragmentación del empleo (CASTELLS 1998).

En este contexto, es necesario recordar que de acuerdo a una de las hipótesis centrales sobre las denominadas “ciudades globales”; la transformación de la actividad industrial y la expansión de los servicios en las ciudades, llevaría a una estructura social dual, en la estructura del empleo y de los ingresos de la población (SASSEN 1991, MOLLENKOPF & CASTELLS 1991). Sin embargo, Investigaciones realizadas en distintos países, contrastan esta tendencia a la bipolarización, y demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad

social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas. (RIBEIRO & PRETECEILLE 1999, TASCHNER & BOGUS 2001, LEAL 2007 & PRETECEILLE 2007).

Este hallazgo es importante, en la medida que refleja la influencia, de procesos tales como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, las diversificación de pautas culturales y del consumo. A su vez, dichos procesos inducen significativas transformaciones en los patrones de estratificación social, y particularmente en las clases medias, que se manifiestan en la diferenciación y localización de la población en el espacio urbano

Para caracterizar algunos de estos procesos, se han formulado los conceptos de *quartered cities* (ciudades fragmentadas), introducido por MARCUSE (1996), así como el de *layered cities* (ciudades en capas); separadas por espacio y tiempo, que constituyen el soporte de diferentes clases y grupos sociales, que interactúan entre sí a través de relaciones que reflejan su distancia y desigualdad social (MARCUSE & VAN KEMPEN 2000).

En dicha perspectiva, puede asumirse la hipótesis planteada en los Estudios de Caso sobre *Globalizing Cities* (Ciudades en

globalización), indicando que “casi todas las ciudades reciben impactos del proceso de globalización, pero su grado de participación en éste, no es resultado de su posición en el orden internacional, sino de la naturaleza y alcance de dicho proceso, no existiendo un grado uniforme o un modelo singular de ciudad global”. Asimismo, los autores citados destacan como una conclusión importante, que las pautas del desarrollo urbano son sujeto de control y gestión, lo cual significa que no son resultado de fuerzas inmanejables o leyes económicas no controlables

En tal sentido, varios “estudios de caso” sobre las metrópolis latinoamericanas, confirman que durante los últimos años, el aumento de la polarización y las desigualdades sociales, surgen como los fenómenos relevantes en el contexto de la globalización (DE MATTOS 2004). En definitiva, dichos fenómenos, reflejan la influencia en las ciudades y el territorio, de procesos tales como: la reconversión económica, los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la variedad de pautas culturales y nuevos patrones de localización.

Otro Estudio de las metrópolis latinoamericanas, identifica un conjunto de procesos convergentes en esta dirección, tales como: la reconversión económica, la expansión de los servicios, las formas suburbanas a nivel de las clases altas y media-alta y de los sectores populares, que conllevan el aumento de la segregación residencial y la polarización

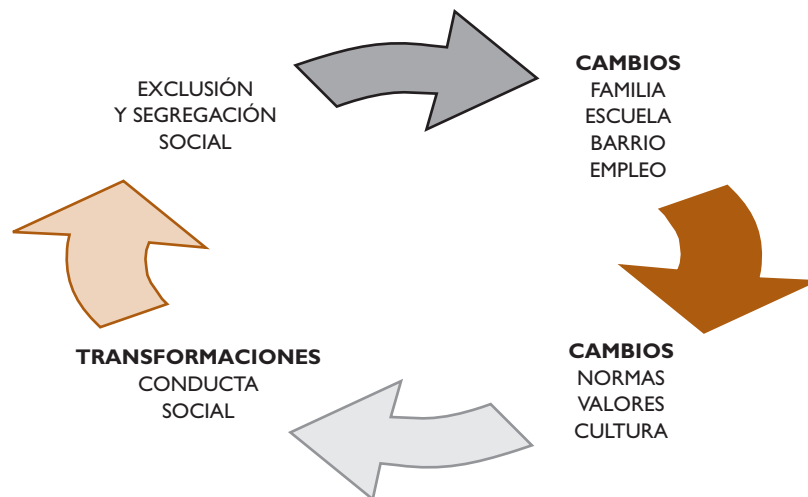


FIG. 1. Exclusión social y segregación urbana: dimensiones de análisis

social. Pero al mismo tiempo, se señala que las áreas metropolitanas, presentan singularidades en función a su estructura socioeconómica, inserción internacional y nivel de desarrollo (CICOLELLA 2005), por lo cual es necesario realizar investigaciones sobre casos específicos.

## 2. ¿TERRITORIOS Y CIUDADES DUALES O FRAGMENTADAS?

Es sabido que en el contexto de globalización y reconversión económica en el cual se desenvuelven los países latinoamericanos y que incluyen a Uruguay, emergen cambios estructurales asociados a las transformaciones productivas, tecnológicas y a la mayor apertura externa de sus economías. En dicho marco, vienen ocurriendo los siguientes procesos:

- Reconversión productiva y económica.
- Progresiva urbanización, metropolización y desruralización.
- Precarización del mercado de empleo
- Fragmentación socioeconómica y territorial.
- Aumento de la segregación urbana y la desigualdad social.

Dichos procesos asumen manifestaciones sociales y espaciales diferentes y están transformado la configuración urbana y regional, y la estructura socioeconómica de las áreas subnacionales, en función a su inserción y especialización. En tal sentido, la evolución socioeconómica y territorial de un pequeño país como Uruguay, está estrechamente ligada a las transformaciones e impactos de la integración regional y la globalización. En dicho contexto, puede asumirse que la globalización envuelve la diversidad socioeconómica y territorial, en la medida que las áreas locales están insertas en escenarios de desarrollo desigual y consiguiente fragmentación económica, social y cultural.

En esta perspectiva, y para situarse en la actual coyuntura y en el contexto de las tendencias operadas durante los últimos años, corresponde señalar que a partir de los años 40, Montevideo comienza a experimentar un proceso de polarización de las clases sociales similar al de otras

ciudades de América Latina, en la medida que las clases media y alta abandonan progresivamente el centro de la ciudad dirigiéndose a puntos residenciales en la costa este sobre el Río de la Plata.

Los precios de la tierra en estas zonas durante las décadas de los años 60 y 70, sobrepasaron los 350 dólares el metro cuadrado, tornándose inaccesibles para las clases más pobres (PORTES 1989). A partir de entonces, se produce una expansión de los asentamientos informales (cantegriles), hacia los bordes de zonas central y norte de la ciudad, que se situaron a corta distancia de las áreas residenciales de altos ingresos. El gradual deterioro de las condiciones de vida en los asentamientos, fue acentuando progresivamente las diferencias entre ambas zonas. En el panorama social emergente, las crecientes diferencias entre las clases sociales, ilustran una nueva realidad urbana.

En la medida en que “unos y otros” se perciben cada vez más diferentes, tienden a segregarse y a verse cada vez mas como extraños entre sí. Por otra parte, la crisis internacional y la crisis interna, así como las estrategias económicas de ajuste, asumidas a partir de los años ochenta, desarticulan la sociedad urbana, favoreciendo la emergencia de nuevas estructuras espaciales urbanas. Así, Mario Lombardi planteó que “...una constelación de factores complejamente interrelacionados: de índole económica, social, política, cultural y tecnológica,... se articulan progresivamente y cuestionan la organización social preexistente” (LOMBARDI & VEIGA 1989 p. 241), todo lo cual se refleja en la valoración, el uso y la apropiación del espacio urbano.

Durante los años 70, y 80 y especialmente a partir durante los 90, la apertura comercial, la reducción del Estado, la desindustrialización del empleo y la transferencia de fuerza de trabajo a los servicios, contribuyeron a concentrar los ingresos de la población, así como mayores niveles de desigualdad (PNUD 1999). A su vez, los procesos de concentración del ingreso y reestructuración económica que afectan durante los últimos años a estos sectores sociales (trabajadores formales y clases medias), han estimulado significativos cambios en los valores, pautas culturales y estrategias familiares, así como la emergencia de nuevas demandas y escenarios urbanos.

Así por ejemplo, durante los años 90, comienza a surgir en Montevideo y su área metropolitana, un fenómeno extraño para los uruguayos hasta entonces, pero de importancia en otros países, como Argentina, Brasil y Chile. En efecto, aunque en otras partes de Latinoamérica emergieron con anterioridad; los nuevos barrios residenciales privados “*countries* o *gated communities*”, surgen como respuesta de las clases altas y medias-altas a problemas de inseguridad, decaimiento de espacios públicos, cambios en pautas culturales, contaminación ambiental, concentración de residuos, etc. Dichos grupos sociales se repliegan, buscando en estos nuevos barrios, homogenizar su situación con personas de similares características y separarse de la amenaza que implican los otros o “*outsiders*” (los que viven fuera de ese nuevo espacio privado). Esta segregación residencial, por definición, se opone a la interacción cotidiana entre las personas y los hace cada vez más ajenos entre sí (CEPAL-PNUD 1999).

La sociedad uruguaya, con niveles de equidad e integración social relativamente altos en el contexto latinoamericano, experimenta crecientemente durante los últimos años, diversas formas de “fragmentación socioeconómica” y desigualdad social; con nuevos perfiles de pobreza (inserción laboral precaria, insuficiencia de ingresos, movilidad descendente), que asociados a pautas de segregación residencial y educativa, acentúan la segmentación entre los diferentes estratos y clases sociales en el territorio (KATZMAN & RETAMOSO 2005). Tales

fenómenos reproducen la distribución de las clases en el espacio urbano y la exclusión social, como revelan investigaciones recientes del área metropolitana de Montevideo (VEIGA & RIVOIR 2007 *op.cit.*) y otras ciudades latinoamericanas (TORRES RIBEIRO & al 2004, PORTES & al 2005).

Asimismo, se ha demostrado, que el crecimiento de las clases bajas y medias bajas, y particularmente la fragmentación de la clase media, que tuvieron lugar como resultado del empobrecimiento de la población uruguaya durante 2002-2004, se vinculan estrechamente al aumento de las desigualdades sociales y territoriales y la “pobreza reciente”, de alta significación en países como Argentina y Uruguay (FILGUEIRA 2002, MINUJIN & ANGUITA *op.cit.*, BOADO & FERNÁNDEZ 2006).

En este contexto, los temas de “la percepción e imágenes sobre la desigualdad social”, tienen alta relevancia académica y política, y en tal sentido, es necesario realizar investigaciones sobre esta problemática, que guarda estrecha relación con las políticas públicas y con la discusión sobre los “modelos de desarrollo”, que la sociedad civil y los gobiernos progresistas están asumiendo actualmente en varios países de América del Sur (*cf.* SCALON 2004 y REIS 2004). Desde tal perspectiva, el diagrama siguiente ilustra la compleja interrelación entre procesos sociales y territoriales; en la medida que las desigualdades sociales que se manifiestan en distintas áreas y clases sociales, inciden de forma diversa en la polarización socioeconómica y consiguientemente en la segregación urbana y exclusión social (FIG. 2).

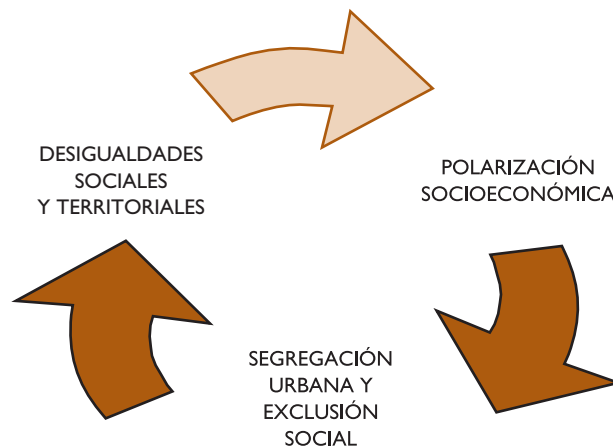


FIG. 2. Interrelación entre procesos sociales y territoriales

A continuación se plantean un conjunto de elementos empíricos y tendencias, que Montevideo, comparte con muchas metrópolis latinoamericanas —como el aumento de la segregación residencial y la polarización social—; así como también algunas singularidades del caso uruguayo, en función a su peculiar estructura social y demográfica en el marco regional. Los siguientes hallazgos basados en nuestra citada investigación reciente; permiten apreciar la diferenciación socioeconómica y la morfología social de Montevideo, en sus principales componentes. Para ello se combinaron dos enfoques metodológicos, clásicos en los estudios sociológicos:

- a) Construcción y análisis de Indicadores sociales, provenientes de las principales fuentes estadísticas. (Censos y Encuestas Hogares Inst. Nac. Estadística).
- b) Caracterización de las áreas locales y problemática del desarrollo social, desde la perspectiva de los protagonistas, (estudio cualitativo sobre una Muestra de Informantes calificados).

Así, por una parte: a nivel macro social, se identificaron las principales características y evolución de la población montevideana, desde una perspectiva cuantitativa; mientras que a nivel microsociedad y cualitativo, se analizaron las especificidades de varias áreas locales. Ambas perspectivas, son necesarias para configurar el mapa social y territorial de la ciudad y su área metropolitana y en tal sentido constituyen insumos importantes para la definición e implementación de políticas y programas públicos, asumiendo la relevancia estratégica de la Agenda Social, y los desafíos de la descentralización que han asumido el Gobierno Central y los municipios en el Uruguay, desde su asunción en el año 2005.

### 3. ESTRUCTURA SOCIAL Y CIUDAD FRAGMENTADA

#### 3.1. Desigualdades sociales y segregación urbana

Para contextualizar los temas de la diferenciación y exclusión social, se observó previamente que la segregación urbana, no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el espacio. Por tanto, constituyen procesos que se retroalimentan, en la medida que la posición y la identidad de una determinada área, está condicionada por su estructura socioeconómica. Así, las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en las ciudades y el territorio.

En este contexto, aún en sociedades —como la uruguaya—, con altos niveles relativos de equidad en el contexto regional, los déficit de integración e inclusión, retroalimentan el círculo de la pobreza y segregación, y colocan al problema de la desigualdad social, como un tema fundamental, para enfrentar por las políticas públicas a nivel nacional y municipal. En dicha medida, como resultado de los crecientes niveles de pobreza alcanzados durante los años de crisis 2002- 2004, se consolidan diversas formas de fragmentación y vulnerabilidad social en la ciudad.

Es sabido que una de las consecuencias principales de estos procesos, es la exclusión social, a través de mecanismos de segregación residencial y educativa. Dichos elementos, enmarcan la problemática de la desigualdad y la pobreza, e implican que dimensiones estratégicas, como el acceso a la educación y el conocimiento, reproducen mecanismos de exclusión entre la población que no accede a ellas (CEPAL-PNUD 1999, VEIGA & *al* 2005). Desde esta perspectiva, se presentan a continuación, varios Indicadores sociales

**FIG. 3. Indigentes y % pobres. Uruguay urbano. Evolución 2001-2007**

Años	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
% Indigentes	1,32	2,0	3,0	3,9	3,4	2,1	2,0
% Pobres	18,8	24,3	31,3	31,9	29,2	27,5	26,0

Fuente: Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE.

basados en las Encuestas de Hogares (INE), que permiten apreciar los niveles de diferenciación socioeconómica según áreas y barrios al interior de Montevideo. Para ello se ha elaborado una tipología socioterritorial, —agrupando los barrios de la ciudad según nivel socioeconómico y su distribución en cuatro grandes áreas: Costa Este, Centro, Periferia Urbana y Suburbana.

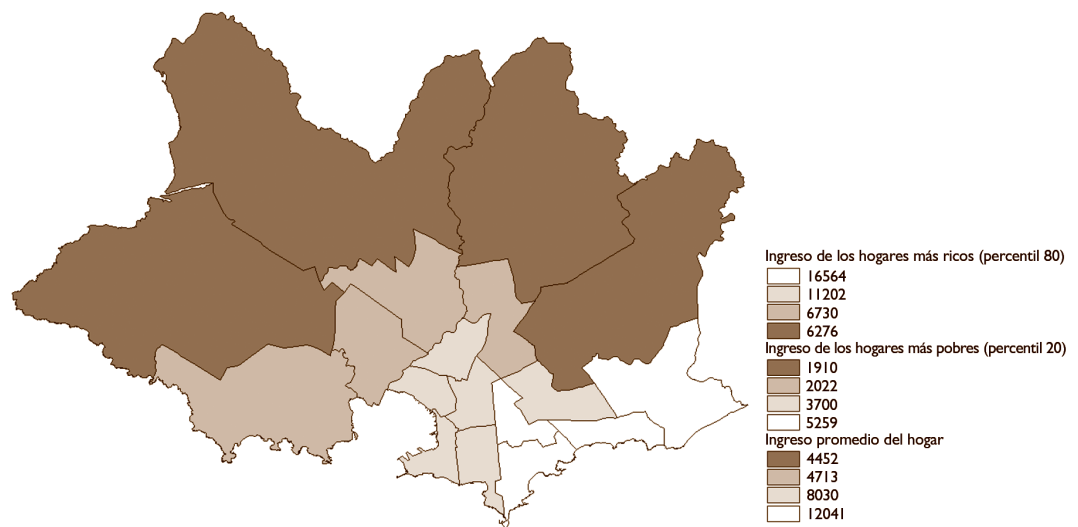
De forma sintética, el mapa ilustra la heterogeneidad y diversidad socioeconómica en el espacio urbano, y permite apreciar que los menores niveles de ingreso de la población montevideana, se concentran en algunos barrios del oeste, norte y este de la ciudad, distinguiéndose claramente de aquellos del área central y la costa, que presentan mejores niveles de vida (FIG. 4).

En segundo lugar, los mapas en FIG. 5 y FIG. 6, relativos a los ingresos de los trabajadores y su evolución entre los años 1996-2003, ilustran las tendencias verificadas desde fines de los años 90 en el mercado de empleo —aumento del desempleo, subempleo, informalidad y precariedad—, que constituyeron factores determinantes en el surgimiento de “nuevas formas de pobreza” y en el “empobrecimiento de la clase media”. Cuando estas condicionantes persisten por mucho tiempo y generaciones, los cambios en el mundo laboral y la desprotección de la

seguridad social para importantes contingentes de población, influyen en la vida cotidiana de múltiples formas, y estimulan la desintegración social y segregación (MINGIONE 1998). En tal sentido, el “empobrecimiento de la clase media”, adquiere complejas manifestaciones más allá de las tradicionalmente manejadas, y es necesario realizar estudios sobre los impactos de estos procesos en la organización familiar, convivencia social, violencia, aspectos psicológicos, etc.

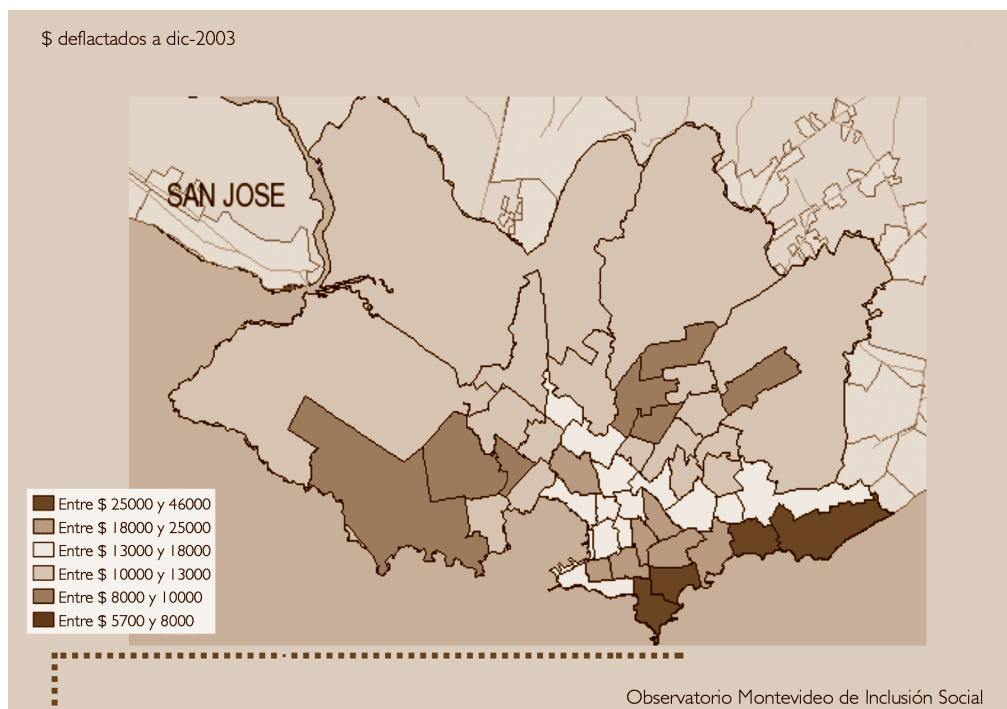
En este contexto, en la FIG. 7 se muestran los niveles de pobreza en el 2007 para las distintas áreas —y aún considerando el descenso de la misma desde el 2005—, importa destacar los importantes niveles de pobreza predominantes en las áreas periféricas de la ciudad, que alcanzan entre el 41 y 48% de su población; y consiguientemente las importantes desigualdades subyacentes.

Por otra parte, los datos de la FIG. 8, ilustran, las tasas de desocupación en sectores de “riesgo social” y los niveles educativos de la PEA (Población Econ. Activa), observándose los altos niveles de desempleo para las mujeres y los jóvenes, particularmente en las áreas periféricas. En segundo lugar, se muestran las importantes desigualdades al interior de la ciudad,



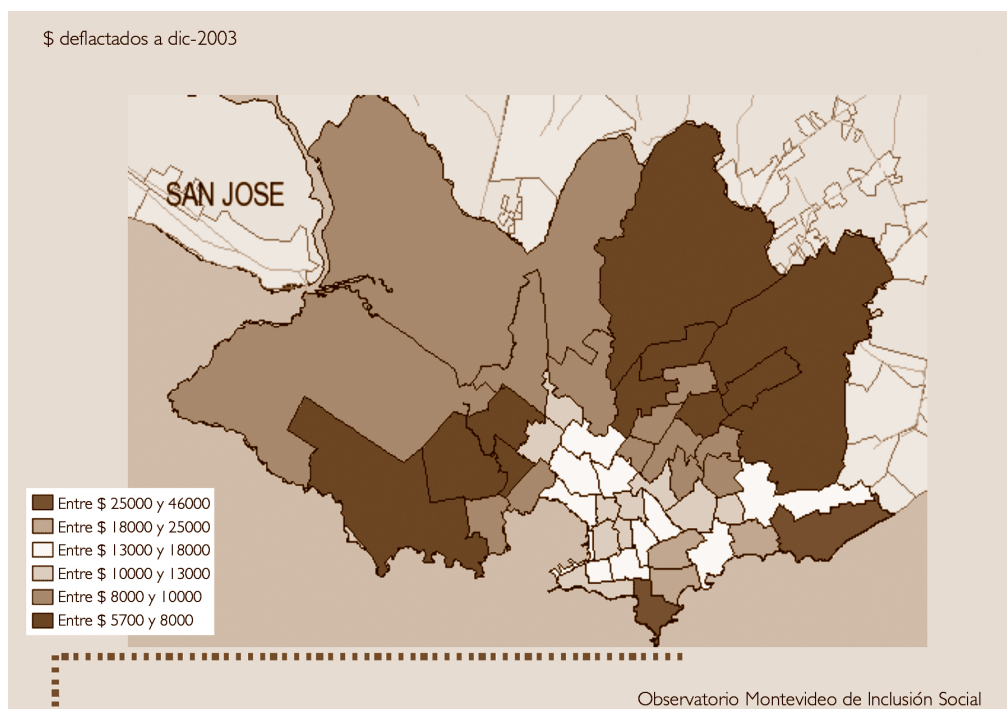
**FIG. 4. Montevideo: ingreso de las personas y los hogares (ingreso medio de todos los hogares, de los más ricos y de los más pobres)**

Fuente: Dpto. de Sociología y Banco Datos FCS según E. Hogares INE 2005.



**FIG. 5. Promedio de ingresos por trabajo de los jefes. Período 1996-1998**

Fuente: Elaboración en base a la ECH.



**FIG. 6. Promedio de ingresos por trabajo de los jefes. Período 2001-2003**

Fuente: Elaboración en base a la ECH.



**FIG. 7. Hogares y población bajo línea de pobreza S/ grandes áreas Montevideo 2001-2007 (%)**

Indicadores / Áreas	Costa Este	Centro	Periferia urbana	Periferia suburbana
% Hogares Pobres 2007	3,3	8,5	30,0	36,9
% Poblac. Pobre 2007	5,4	14,2	41,2	48,2
(% Poblac. Pobre 2001)	(1,6)	(6,0)	(20,7)	(22,0)

Fuente: Departamento de Sociología y Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE 2001 y 2007.

**FIG. 8. Exclusión del empleo y educación S/ grandes áreas Montevideo 2007 (%)**

Indicadores / Áreas	Costa Este	Centro	Periferia urbana	Periferia suburbana
Desoc. Jóvenes	14,7	15,2	20,5	20,8
Desoc. Femenina	7,5	8,4	13,4	15,3
PEA Nivel Educ. BAJO	6,3	11,9	31,3	33,9
PEA Nivel Educ. MEDIO	38,0	50,1	56,8	57,9
PEA Nivel Educ. ALTO	55,7	38,0	11,9	8,3

Fuente: VEIGA Departamento de Sociología y Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE 2007.

respecto a los niveles de exclusión educativa de la población residente los barrios del norte y oeste de Montevideo.

En relación a los procesos de segregación y diferenciación socioeconómica, estas cifras reflejan las desigualdades existentes entre las distintas áreas y las limitaciones en el “capital social” de la población residente en muchos barrios de la ciudad; lo cual ilustra las “barreras socioeconómicas”, que enfrentan los habitantes de dichas áreas y en definitiva, su situación de exclusión social.

Complementariamente, la FIG 9. presenta datos relativos a los niveles máximos de educación adquiridos según nivel socioeconómico, que demuestran la importante desigualdad en la distribución del capital educativo de los hogares. Los resultados ilustran las diferencias en el

**FIG. 9. Uruguay Urbano: Niveles educativos según quintiles de ingreso 2007**

Nivel educativo	20% Población de menor ingreso	20% Población de mayores ingresos
Primario	53,3%	6,7%
Medio	43,2%	38,2%
Terciario	2%	55,0%

Fuente: Anuario Estadístico de Educación, MEC 2007.

acceso a niveles educativos por parte del 20% más pobre y el 20% más rico; así en la educación terciaria mientras el 55% de la población con mayores ingresos adquiere esta formación, sólo es alcanzada por el 2% de menores ingresos, siendo que el 55% de la población más pobre, solamente termina el nivel primario de educación.

Complementariamente, los datos de la FIG. 11, permiten apreciar la evolución de los niveles educativos de la PEA en el período 2001-2007, según áreas de la ciudad. Si bien las cifras a nivel global, reflejan la expansión educativa producida en estos años, particularmente en el sector terciario; se confirman las importantes desigualdades entre el capital educativo de la población con relación a los sectores populares, y su distribución en las distintas áreas de Montevideo. Ello tiene directa relación con el nivel socioeconómico predominante en los respectivos barrios, como se ilustra más adelante en la

### 3.2. Estratificación social y segregación en Montevideo

Profundizando el análisis de la fragmentación socioeconómica y territorial a nivel local, se evaluaron algunas pautas

**FIG. 11. Nivel educativo de la Población Económica Activa PEA según grandes áreas Montevideo 2001-2007 (%)**

Año	ÁREAS / INDICADORES	Costa Este	Centro	Periferia Urbana	Periferia Suburb.	Total Montevideo
2001	N. Educat. Bajo	8,9	15,2	33,1	36,4	22,5
2007		6,3	11,9	31,3	33,9	20,0
2001	N. Educat. Medio	43,9	54,3	56,9	56,9	53,0
2007		38,0	50,1	56,8	57,9	50,5
2001	N. Educat. Alto	47,2	30,5	10,0	6,7	24,5
2007		55,7	38,0	11,9	8,3	29,5

Fuente: VEIGA (2008) Dpto. de Sociología y Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE 2007.

básicas de la estratificación social. Así para aproximarnos al estudio comparativo sobre la desigualdad entre diferentes clases sociales y su distribución en Montevideo, se clasificaron los hogares y su población, según un índice de estratificación social (que combina ingreso, educación y confort), examinando su evolución en el período 2001-2007<sup>1</sup>. En primer lugar, los resultados obtenidos demuestran la existencia de significativas diferencias en la estructura social montevideana. A continuación se aprecia la distribución, peso y evolución de los estratos en que se clasificó a la población (FIG. 12).

En primer lugar, una de las conclusiones fundamentales que surge del análisis realizado, es el proceso de empobrecimiento de la población urbana, que tuvo lugar como efecto de la crisis 2001-2004. Los datos analizados para todo el período demuestran el agravamiento de las condiciones de vida, en estos años<sup>2</sup>. Luego del 2005 se implementaron una serie de políticas públicas de “emergencia social”, (en alimentación, salud, educación e ingreso ciudadano), destinadas a los sectores más pobres, que lograron paliar la situación crítica por la que atravesaron miles de montevideanos. Sin embargo, más allá de las

**FIG. 12. Estratificación social de la población. Evolución 2001-2007 Montevideo según grandes áreas (% Población)**

Estrato Social	Perifer. Suburbana		Perifer. Urbana		Centro		Costa Este	
	2001	2007	2001	2007	2001	2007	2001	2007
Bajo	26,3	26,8	24,5	23,9	7,9	6,8	2,8	2,5
Medio bajo	34,6	31,7	32,0	29,6	17,4	15,1	9,5	6,5
Medio	28,0	30,7	30,5	31,9	35,1	33,0	24,3	22,4
Medio alto	8,1	7,9	9,4	10,1	21,1	22,6	22,5	23,1
Alto	3,0	2,9	3,7	4,5	18,5	22,5	40,9	45,4
<b>Total %</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: VEIGA (2008) Índice de Estratificación Socioeconómica. Dpto. de Sociología y Banco Datos FCS, según E. de Hogares INE.

<sup>1</sup> Por cierto que en este artículo no se aborda la compleja discusión de la literatura sociológica, sobre clases sociales y estratificación, sino que operativamente y a los efectos analíticos, se construyó un índice de estratificación social y también se utilizan agrupamiento de categorías y tipos ocupacionales, como “variables Proxy” de clase.

<sup>2</sup> El análisis se realizó, tomando la tendencia en el período 2001-2004-2007, pero a los efectos de no hacer más complicado el cuadro, incorporando más datos, se utilizó 2001-2007 como referencia primera y última del período.

políticas económicas y sociales adoptadas; los efectos de arrastre de la crisis, sumados a los problemas estructurales y a las transformaciones en el mercado de empleo que afectan a la sociedad uruguaya; han inducido cambios y consolidado en otros casos, la distribución de las clases sociales en el territorio urbano.

Quizás los fenómenos más singulares, se refieren a la diferenciación de los sectores y clases medias en distintas áreas de la ciudad, con magnitudes que permiten afirmar que todavía Montevideo - y seguramente Uruguay -, continúa siendo una sociedad de “clases medias”, llegando a representar entre el 50 y 60% de la población urbana, dependiendo de los “cortes o definiciones operativas” utilizadas.

Si bien se han expandido la pobreza y las clases bajas hacia la periferia de la ciudad, por otro lado, los sectores de clase media se han difundido prácticamente por todo el espacio urbano, indicando que la “fragmentación social económica y cultural”, a que estos importantes sectores de la sociedad están expuestos. Los comportamientos, estilos de vida y valores de estos sectores, están cambiando profundamente y considerando su influencia y rol que juegan en nuestras sociedades, deben ser objeto de mayor investigación y análisis.

De acuerdo a una de las hipótesis planteadas anteriormente, puede decirse que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas, tal como lo demuestran las cifras de la FIG. 13. Por otra parte, es interesante anotar que los sectores de clase alta se consolidan en el área de la costa este, llegando a representar el 45 % de la población en dichos barrios.

En esta perspectiva —como señalamos previamente—, más allá del empobrecimiento general de la sociedad uruguaya, un fenómeno destacable ha sido el incremento significativo de las clases bajas y medias bajas, y la fragmentación de la clase media, con una mayor segregación, entre diferentes áreas y barrios a nivel de Montevideo y su Área Metropolitana.

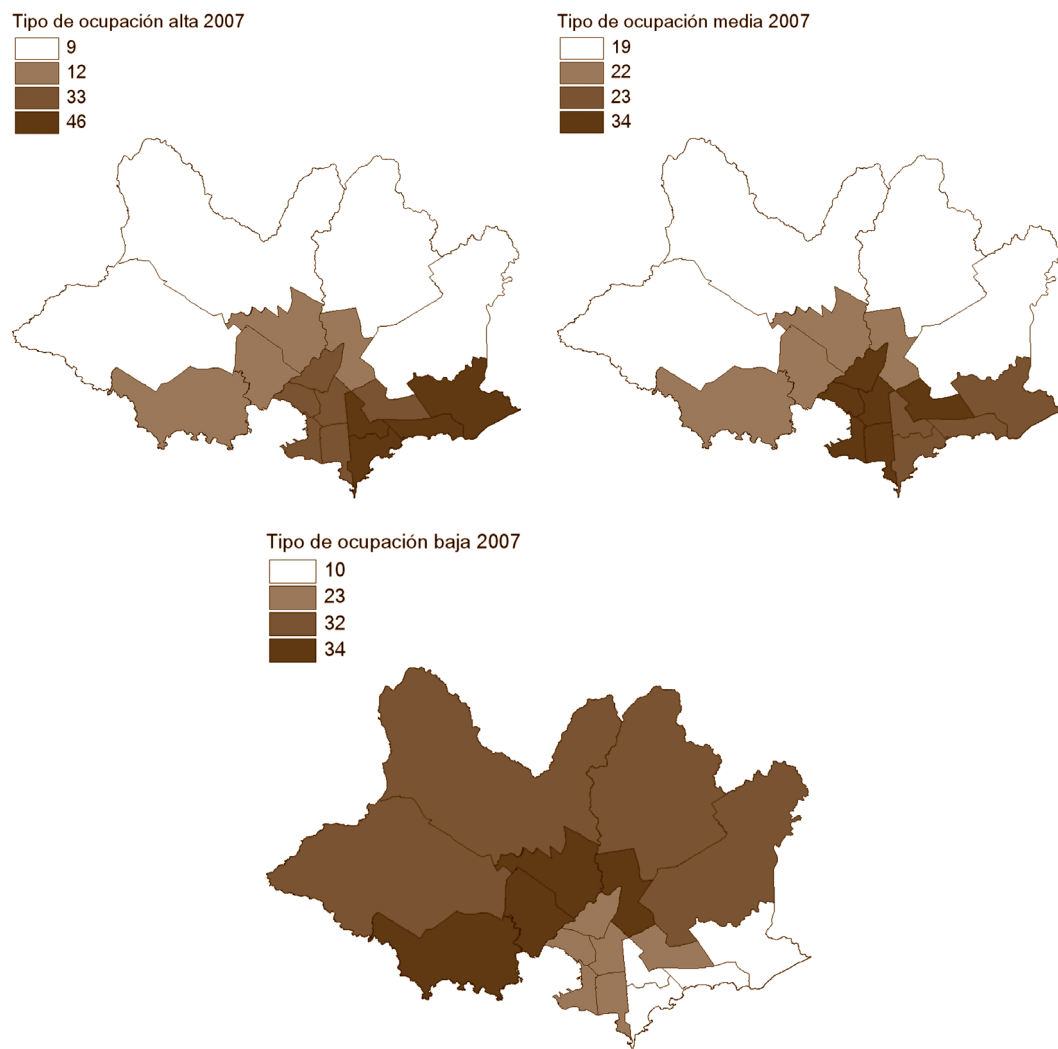
Por otra parte, el caso uruguayo, concuerda con las conclusiones de un análisis comparativo a nivel latinoamericano, donde se demuestra que la polarización y los cambios en la estratificación social, se relacionan fuertemente con la reducción del sector público y el estancamiento del mercado de empleo formal; que estimularon, el crecimiento del trabajo por cuenta propia y la precariedad, con significativas consecuencias en los niveles de vida de las clases medias y baja (PORTES & HOFFMAN 2003, LONGHI 2005).

Resulta interesante señalar en relación a la creciente segregación urbana, como plantea un reconocido especialista en sociología urbana; que la segregación o aislamiento en nuestras ciudades, se verifica más fuertemente en las clases altas que en los pobres (PRETECEILLE 2007), lo cual tiene profundas implicancias en las condiciones de vida de diferentes sectores de población, así como en la interacción social y privatización de los espacios de la ciudad, etc. Así, los problemas crecientes de aislamiento, intolerancia, violencia, inseguridad, etc., que se producen entre diferentes clases sociales y áreas de la ciudad, son ejemplos cruciales de la segregación.

En tal sentido, los mapas siguientes ilustran la distribución en las distintas áreas de la población montevideana, agrupada en tres niveles de tipos ocupacionales: alto, medio y bajo, que tienen una alta correspondencia con el nivel socioeconómico de los hogares.

Los datos ilustran claramente la mencionada “fragmentación socioeconómica” de la población y su expresión en el espacio urbano. Así, se confirma la dispersión en la ciudad, de los estratos y clases medias, que corresponden a las categorías ocupacionales medias (empleados, técnicos, vendedores, etc.); tema que debe ser obviamente profundizado, para analizar el comportamiento, evolución de los diferentes grupos y sectores sociales denominados clases medias.

En el contexto de este análisis, resulta significativo apreciar los diferentes niveles de “intolerancia social”, que manifiesta la población montevideana, según un reciente estudio del Municipio de Montevideo (Programa URBAL Unión Europea 2007). En efecto, el mapa adjunto, permite observar que



**FIGS. 13, 14 y 15. Mapas: tipos de ocupación s/ áreas Montevideo 2007 (%). Nivel alto, bajo y medio s/ áreas Perif. Sub. Periferia, Centro y Costa Este**

*Nota:* Tipo Ocupación Nivel Bajo: oper. y trab. no calif. Medio: Trab. calif. y emplead. Alto: Dir. Profes. y técnicos.

*Fuente:* Procesamiento de microdatos Encuesta Hogares INE. Dpto. Sociología y Banco Datos FCS.

la intolerancia social es significativamente mayor entre los habitantes de los barrios de clase alta y media-alta, residentes en la Costa, comparados con el resto de la población (FIG. 16).

Por otra parte, la percepción de los residentes en diferentes áreas de la ciudad, según nivel socioeconómico, ilustra las “fronteras materiales y simbólicas”, que los individuos de diferentes clases sociales, visualizan para su integración social, y en definitiva sus posibilidades de acceso a otras esferas de la vida urbana. Estas complejas

cuestiones, sin duda que son difíciles de medir; pero en definitiva, podemos utilizar algunas variables “Proxy”, que ayudan a la comprensión de estos problemas. En la gráfica y mapa siguientes, se ilustran alguna de estas dimensiones, que confirman la influencia de la estratificación social - aún en sociedades “relativamente integradas” como la uruguaya (FIGS. 17 y 18).

En definitiva, como plantea Jesús Leal en una reciente publicación sobre la vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas, “la segregación además de ser una

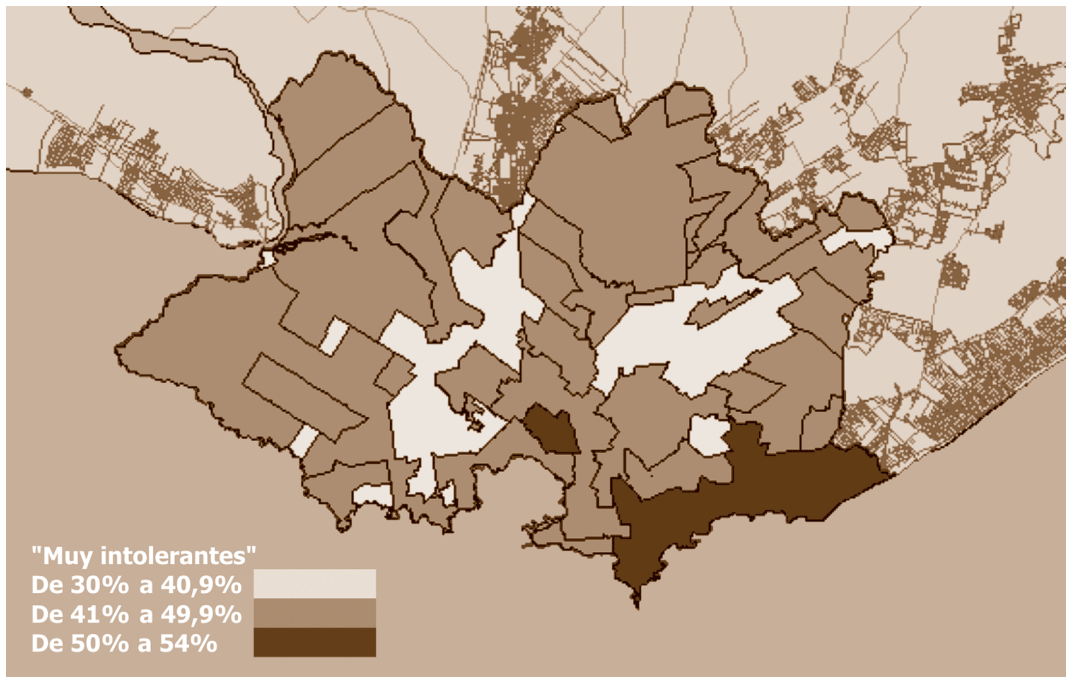


FIG. 16. Índice de Tolerancia Social. "Muy intolerantes" según lugar de residencia en Montevideo

Fuente: Observatorio Montevideo de Inclusión Social, IMM, URBAL, UE. 2007.

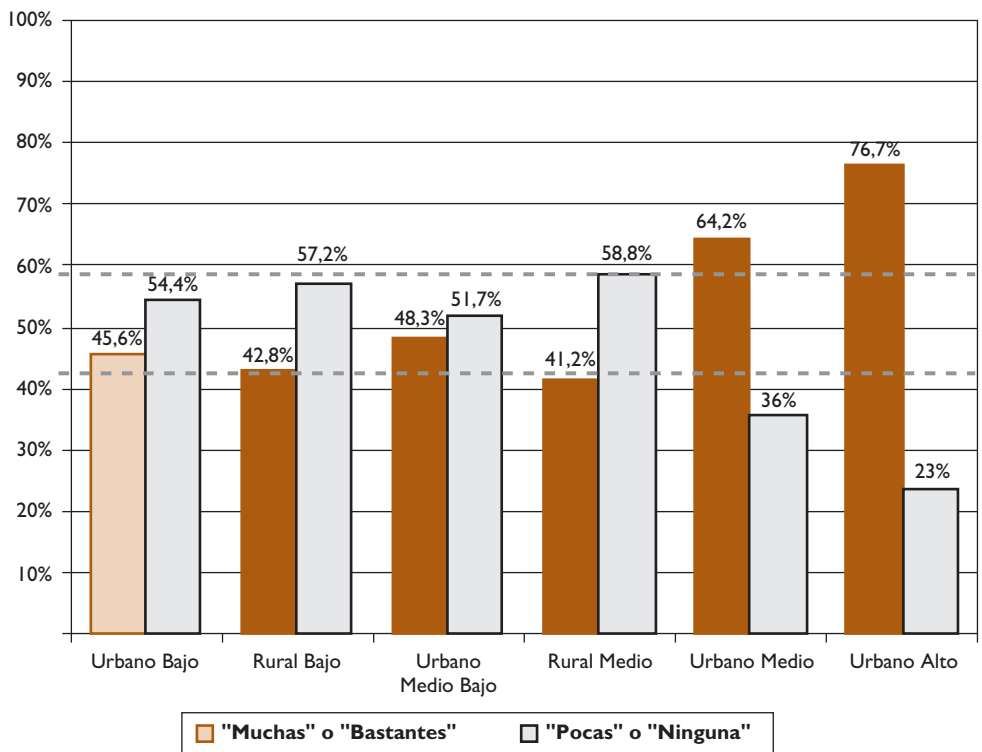


FIG. 17. Opinión según lugar de residencia en Montevideo ¿Ha tenido posibilidades de integrarse socialmente según sus expectativas?



**FIG. 18. “Ha tenido pocas o ninguna posibilidad de integrarse socialmente de acuerdo a sus expectativas”. Montevideo**

Fuente: Observatorio Montevideo de Inclusión Social, IMM, URBAL, UE. 2007.

situación, es un proceso, una tendencia que expresa el cambio social; siendo una tendencia selectiva cuyas distancias alejan a los grupos sociales” (LEAL 2007). En dicha medida, reiteramos que las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la exclusión social en el territorio.

Asimismo, desde el enfoque sociológico, la “segregación socioespacial”, constituye una de las formas del proceso de “diferenciación social”, que expresa la distribución de la estructura social en el espacio urbano. Así por ejemplo, se ha planteado que los principales determinantes de la segregación urbana, se originan en tres niveles, correspondientes a distintos ámbitos organizacionales: el nivel colectivo de interacción social, el nivel físico-espacial y el nivel de procesos simbólicos y psicológicos que estructuran las conductas individuales (MACHADO BARBOSA 2001). En síntesis, la segregación urbana, no es una simple consecuencia de la desigualdad social, sino que constituyen procesos mutuamente retroalimentados, en la medida que el estatus, morfología social, e identidad de

determinadas áreas y barrios de las ciudades, están condicionados por la composición socioeconómica de sus residentes.

Algunos elementos cualitativos reseñados a continuación —a partir de la percepción y análisis sobre una muestra de informantes calificados—, ilustran estos procesos, así como la situación social comprometida, por la que atravesaron durante los años recientes de crisis 2001-2003, los habitantes de Montevideo. Todavía hoy, en ciertas zonas de la ciudad, como el área central, con sectores de clase media y media-baja, la situación de gran parte de su población continúa siendo crítica. Algunos problemas son de carácter estructural —de larga data— y otros coyunturales, debido a la “pobreza reciente”, que afectó a sectores de clase media. Ambas cuestiones están siendo enfrentadas por diversas políticas, implementadas por el Gobierno nacional y los municipios desde su asunción en el 2005; por lo cual ahora se está comenzando a cosechar los frutos de las nuevas orientaciones políticas económicas y sociales, en generación de empleos, educación, salud y condiciones de vida para los sectores más vulnerables.

### 3.3. Heterogeneidad y fragmentación socioterritorial en la visión de los actores locales

Profundizando el análisis e información precedente, a continuación se resumen algunos resultados de las entrevistas a informantes calificados del área metropolitana de Montevideo, que por su inserción institucional (gobierno y sociedad civil), o por su conocimiento de su zona, brindaran información y opinión para el estudio sociológico. El citado Estudio cualitativo realizado a principios del 2007, buscó contemplar perspectivas distintas de los problemas y temas planteados, que a su vez ilustraran la fragmentación socioterritorial. De tal forma, la información relevada permite complementar el análisis cuantitativo presentado anteriormente, y obtener la visión que sobre los procesos y cambios sociales tienen los protagonistas que habitan y trabajan en el área (VEIGA & RIVOIR 2007 *op.cit.*).

Si bien no constituye un relevamiento estadísticamente representativo, permitió obtener información sobre las opiniones y representaciones que los protagonistas a nivel local, tienen del área que habitan y de las transformaciones que en ella se procesan. Conocer mejor esta dimensión de la realidad es importante, pues estos actores viven cotidianamente los problemas y son aquellos que contribuirán de distintas formas a superarlos. En forma personal, insertos en instituciones o redes locales estas personas, tienen un conocimiento cercano y cotidiano de la problemática y constituyen sujetos activos de los procesos locales, por estos motivos los denominamos “actores sociales a nivel local”.

En primer lugar, con relación a las percepciones sobre la situación actual, problemas y desigualdades sociales, surgen elementos coincidentes con investigaciones sobre las dinámicas metropolitanas del primer mundo, donde se producen nuevas formas de exclusión y marginalidad, causadas por dinámicas estructurales. Así por ejemplo, se ha planteado, que nuevas formas de intervención política, deben redireccionar las fuerzas estructurales que las producen, como el crecimiento económico concentrado y la dualización del mercado de trabajo; el empleo precario, la economía

informal en áreas urbanas degradadas; y la desproletarización, especialmente entre los jóvenes. De tal forma, son necesarios nuevos mecanismos de mediación social para reincorporar las poblaciones excluidas, de lo contrario la marginalidad urbana continuará aumentando y “difundiéndose y con ella la violencia callejera, la alienación política, la desertificación organizacional y la informalidad que infectan cada vez mas los barrios de excluidos de las metrópolis en la sociedad avanzada” (WACQANT, 2001).

Por otra parte, se destaca que las percepciones sobre los problemas sociales y las desigualdades, concuerdan con la situación y las tendencias presentadas, a partir del análisis de la información estadística. Es así que se constata una problemática muy compleja derivada de la grave situación socioeconómica que atravesó la población en los años 2001 al 2004, con amplios sectores pobres y con un proceso de crecimiento demográfico acompañado de empobrecimiento de la población.

Las condiciones de vida en términos materiales —de la vivienda, salud y la educación— se suman a otros aspectos mencionados de carácter subjetivo —estado de ánimo, desesperanza, resignación, violencia, inseguridad, falta de entusiasmo y perspectivas—. Estos fenómenos redundan en la fragmentación al interior de la comunidad, que se manifiesta como fractura de los lazos sociales existentes. En los barrios pobres, esto se traduce en una sospecha generalizada, no sólo en relación a los externos, sino a los propios vecinos. Asimismo, los problemas relacionados con el mundo del trabajo no se refieren sólo al desempleo, sino que los informantes destacan otras dimensiones, como las bajas remuneraciones, el trabajo informal, la inseguridad y discontinuidad de los ingresos, los abusos y falta de protección (FIGS. 19 y 20).

## 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

De manera sintética, los hallazgos presentados en este artículo, contribuyen al conocimiento e interpretación de los procesos sociales —tanto a nivel de los elementos y tendencias, que surgen del análisis estadístico y cuantitativo, así como de las diversas “imágenes de la ciudad”—, de los

**FIG. 19. Percepción de problemas y desigualdades sociales Montevideo y área metropolitana 2007**

Áreas (ejemplos)	Identificación de problemas y desigualdades sociales
Barros Blancos	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Pobreza y exclusión sociocultural.</li> <li>— Problemas de contaminación.</li> <li>— Crecimiento desorganizado de la urbanización.</li> </ul>
Ciudad de la Costa	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Infraestructura urbana y balnearia, y deterioro por falta de políticas.</li> <li>— Contaminación por ausencia de saneamiento.</li> <li>— Crecimiento de asentamientos irregulares.</li> <li>— Fragmentación socioterritorial interna.</li> <li>— Escuelas desbordadas por crecimiento.</li> </ul>
Las Piedras	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Problemática de drogas y alcohol.</li> <li>— Falta de trabajo, precariedad, informalismo y autoempleo.</li> <li>— Pérdida cultura del trabajo y educación.</li> <li>— Prostitución infantil como estrategia económica.</li> </ul>
Toledo	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Falta de trabajo.</li> <li>— Área heterogénea con pobladores de características muy distintas.</li> <li>— Ausencia de servicios acordes al aumento de la población.</li> </ul>
Paso Carrasco	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Inseguridad.</li> <li>— Desintegración entre “nuevos” y “viejos” habitantes.</li> <li>— Desigualdad creciente entre barrios privados y asentamientos.</li> <li>— Falta de trabajo digno y estable.</li> </ul>

Fuente: VEIGA &amp; RIVOIR, 2007.

**FIG. 20. Cambios culturales de “Estilo de vida” Montevideo y área metropolitana 2007**

Transformaciones	Problemas
<ul style="list-style-type: none"> <li>— Cambios en la constitución familiar, valores y normas de convivencia.</li> <li>— Cambios en cultura y pautas de consumo.</li> <li>— Mejoras en servicios de salud y educación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Menos interacción social.</li> <li>— Desconfianza y menos solidaridad.</li> <li>— Falta de propuestas, espacios y políticas para los jóvenes.</li> <li>— Pérdida de poder adquisitivo y vida más “precaria” de la clase media.</li> <li>— Cambios en la vida tranquila con aumento de marginalidad y violencia.</li> </ul>

Fuente: VEIGA &amp; RIVOIR, 2007.

protagonistas locales en relación a la “construcción subjetiva de la ciudad y el territorio”. Sin duda que ambas perspectivas, son necesarias para configurar el mapa social y territorial —social y territorialmente fragmentado—, y en tal sentido dan fundamento para la definición e implementación de políticas y programas públicos.

Del análisis realizado surge claramente que Montevideo y su Área Metropolitana, es una realidad social heterogénea y compleja, que incluye barrios y áreas locales con características y dinámicas propias. Si bien, presentan en común muchos problemas y dinámicas sociales, también tienen historias, redes sociales y características económicas productivas diferentes. Este aspecto es

importante, en términos de las acciones y políticas que a ellas se dirigen, tanto en sus contenidos como en su metodología de abordaje.

En este contexto, recordamos que si bien una de las hipótesis centrales sobre las “ciudades globales”; plantea que la transformación industrial y la expansión de los servicios, llevaría a una estructura social dual, a nivel del empleo e ingresos de la población (SASSEN 1991, MOLLENKOPF & CASTELLS 1991 *op. cit.*); investigaciones realizadas en distintos países, contrastan esta tendencia a la bipolarización, y demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con



una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas. (RIBEIRO & PRETECEILLE 1999 y TASCHNER & BOGUS 2001 *op. cit.*).

En tal sentido, el análisis reciente de ciudades intermedias como Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina), y la investigación aquí presentada, confirman estas tendencias y permite apreciar que la pobreza se manifiesta en todo el espacio urbano; donde los estratos y clases altas, ocupan espacios con escasa mistura social, mientras que las clases medias están dispersas en la ciudad (KOCH & VALDÉS 2008, VEIGA & RIVOIR 2008).

Este hallazgo importante, refleja la influencia en las ciudades de procesos como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la diversificación de pautas culturales y del consumo, que inducen significativas transformaciones en los patrones de estratificación social, y particularmente en las clases medias, que se manifiestan en su diferenciación y localización en el espacio urbano.

Desde esta perspectiva, las opiniones relevadas en el estudio de Montevideo, reflejan la situación social crítica, por la que han pasado y aún prevalecen en distintas áreas de la ciudad. Aún en barrios, que tienen una población mayoritariamente de clase media, la situación socioeconómica de estos sectores poblacionales, está comprometida, desde la crisis de los años 2001-2003. Algunos problemas son de carácter estructural y están siendo atacados por la diversidad de políticas que se están implementando, desde la asunción del nuevo Gobierno en 2005. Pero, los problemas estructurales, se arrastran desde décadas y tienen que ver con los aspectos productivos —falta de fuentes de trabajo, migración campo-ciudad, etc.—. También se relacionan a la ausencia de políticas públicas de desarrollo y de políticas adecuadas en general —infraestructura urbana deficiente, transporte, ausencia y/o deficiencia de los servicios sociales básicos, etc.—.

Por otra parte, del análisis cualitativo de opiniones de los informantes, surge claramente una evaluación positiva por la implementación y mejora en las políticas públicas introducidas por el nuevo Gobierno

a partir del 2005 y su impacto a nivel local. La propia existencia de las mismas, es un elemento importante para muchas áreas, que anteriormente se sentían abandonadas y relegadas. Sin embargo, las acciones que la grave situación social requiere para cambiarla, tomarán mucho tiempo y requieren de continuidad.

Estas opiniones se manifiestan por los actores locales, cuando se quejan de los ritmos lentos del Estado (burocracia) y la dificultad en la concreción de proyectos, el déficit en los recursos (financieros y humanos) y la generación de fuente de trabajo y la conformación de una identidad local para el desarrollo. Estos dos últimos elementos, hacen referencia a problemas de carácter estructural y requieren de políticas de desarrollo, más que de servicios sociales. Su superación dependerá de las políticas de desarrollo integral, no sólo económico, tanto a nivel local y como nacional que aún no se visualizan, al menos en forma explícita.

En este contexto y más allá de las dificultades encontradas, es importante destacar la relevancia que ha tenido la dimensión social y territorial en las políticas Municipales de Montevideo, desde comienzos de los años noventa. Si bien es sabido que la situación económica y social de nuestras ciudades genera desigualdades sociales, de las que muchas veces los gobiernos no se responsabilizan; en este sentido, la gestión municipal en Montevideo, ha generado, particularmente desde las políticas sociales, programas dirigidos a sectores vulnerables de la población. Esto se ha llevado a cabo buscando la eficiencia de las políticas y la optimización de los recursos del Estado. Las Políticas Sociales locales llevadas adelante en este caso, tienen prestigio en la región, debido al aprendizaje, a los logros de las mismas, y a su importancia para la población local; pero existen muchos desafíos y problemas a superar, y especialmente se destaca la necesidad de articulación y coordinación de esfuerzos y recursos entre los distintos actores intervinientes, Ministerios, otros organismos públicos y actores privados.

En definitiva, atendiendo a los elementos analizados, resulta necesario consolidar políticas sociales integrales, para diversos grupos objetivos, en función a sus características, necesidades y demandas específicas. Asimismo, en contextos como el

analizado para Montevideo, deben implementarse políticas no solamente dirigidas a los “pobres” y las clases bajas, sino a otros estratos de población; considerando la magnitud de las clases medias y los procesos de empobrecimiento y fragmentación socioeconómica en el Uruguay.

En esta perspectiva, los temas de la cultura urbana y de la “reconstrucción de la ciudadanía”, constituyen elementos estratégicos para alcanzar ciudades menos fragmentadas y más equitativas, en la medida que se logre una redefinición y recuperación de la ciudadanía, lo cual implica entre otras cosas, una reconcepción del ámbito público y privado y la creación de un ambiente proclive al desarrollo de la ciudad.

En síntesis, y en función a las tendencias señaladas, con respecto a las desigualdades sociales y la segregación urbana; surgen algunos temas estratégicos de análisis para profundizar, en la definición de una Agenda de Investigación e Intervención Social, que contribuya a mejorar la calidad de vida de la población y la gestión de ciudades con mayor equidad y por consiguiente más democráticas, entre las que se destacan:

- Factores que refuerzan la desigualdad social.
- Segregación urbana y desintegración social.
- Percepción de las elites y clases medias sobre la desigualdad.
- Vulnerabilidad social de jóvenes y mujeres.
- Descentralización.
- Participación de actores sociales.

Las implicancias de estos temas son múltiples y complejas —tanto para el desarrollo de las Ciencias Sociales, como de manera más importante aún, para contribuir a la definición e implementación de políticas para la población de nuestras ciudades—. En tal sentido, resulta necesario consolidar actividades de cooperación entre Universidades, Municipios, Ministerios, Ong,s, impulsando estrategias interdisciplinarias en diferentes niveles institucionales, que atraviesen los feudos existentes entre diversas disciplinas y ámbitos de acción, que hasta el momento funcionan en muchos casos aisladamente.

## BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL-PNUD (1999): “Activos y Estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay”. Coord. R. Katzman Oficina CEPAL-PNUD Uruguay.
- BOADO M. & T. FERNÁNDEZ (2005): “Una mirada a la crisis, las clases y la pobreza en el Uruguay 1998-2004”. Paper Presentado al *Seminario México-Uruguay sobre Medición de la Pobreza y Políticas Sociales.* FCS UDELAR.
- CICOLELLA, P. (2005): “Ciudades del capitalismo global: terra incognitae? Nuevas relaciones económico territoriales, nuevas metrópolis, partiendo de casos iberoamericanos”. En *Globalização e Território: Ajustes Periféricos.* Orgs. A. C. TORRES RIBEIRO & al. Ed. Arquímedes, Rio de Janeiro.
- DE MATTOS, C. (2004): “Redes, Nodos e Cidades: transformacao da metropole latinoamericana”. (coord.) En L.C. QUEIROZ RIBEIRO *Metropoles: entre a coesao e a fragmentação, a cooperação e o conflito.* Ed. F.P.Abramo Rio de Janeiro.
- GRIMSON A. & A. PORTES & B. ROBERTS (ed.): *Ciudades latinoamericanas: Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo.* Ed. Prometeo Buenos Aires.
- KATZMAN, R. & A. RETAMOSO, (2005): “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”. CEPAL, 85. Santiago, Chile.
- KOCH, M. & E. VALDÉS (2008): “Una mirada a la segregación residencial en ciudades latinoamericanas: El caso de Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina)”. *X Seminario Internacional Red Iberoamericano Globalización y Territorio, RII,* Querétaro México.
- LEAL MALDONADO, J. (2007): *Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas.* Ed. Gobierno de Madrid. Área de Urbanismo, Vivienda e infraestructura. Madrid.
- LOMBARDI, M. & VEIGA, D. (1989): *Las ciudades en conflicto, Una perspectiva latinoamericana.* Ed. Banda Oriental, EBO CIESU, Montevideo.
- MACHADO BARBOSA, E. (2001): “Urban spatial segregation and social differentiation: foundation for a typological analysis”. *Paper International Seminar on Segregation in the City,* July 2001, Lincoln Institute, Cambridge, Mass, USA.
- MARCUSE, P. (1996): “Space and race in the Post Fordist City” en E.Mingione (Ed.) *Urban Poverty and the underclass.* Blackwell, Oxford.
- & R. VAN KEMPEN (2000): “Globalizing Cities: a new spatial order”. Blackwell Press. London.
- MINGIONE, E. (1998): “Fragmentação e Exclusao: A questao social na fase atual de transição das cidades

- nas sociedades industriales avanzadas". En *DADOS*, 41/4 Rio de Janeiro.
- MINUJIN, A. & E. ANGUIA (2004): *La Clase media seducida y abandonada*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- MOLLENKOPF, J. & CASTELLS, M. (1991): "Dual City" New York, The Russel Foundation.
- PNUD (1999): *Desarrollo humano en Uruguay*. PNUD, Montevideo.
- PORTES, A. (1990): "La urbanización de América Latina en los años de crisis". En José Luis CORAGGIO (ed.) *La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer. Las ideas y su contexto: 203-256*, Centro de investigaciones, Quito.
- & K. HOFFMAN (2003): "Latin American class structure: their composition and change during the neoliberal era." en *Latin American Research Review*, vol. 38, 1. 41-82. Raynor, Bruce.
- PRETECEILLE, E. (2007) "Segregación social, inmigrantes y vivienda en el Area Metropolitana Parisina", en J. LEAL MALDONADO (coord.) *Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas: 47-95* Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid. Madrid.
- & RIBEIRO, L. C. Q. (1999): "Tendencias da segregacao social em metropolis globais e desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80". *EURE XXV/ 76*. Santiago, Chile.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DE URUGUAY (2007): *Libro Blanco Área Metropolitana*. Ed. Agenda Metropolitana, OPP, DINOT MVOTMA, AECL, PNUD. Montevideo. [http://www.presidencia.gub.uy/metropolitana/docs/l\\_blanco\\_00.pdf](http://www.presidencia.gub.uy/metropolitana/docs/l_blanco_00.pdf).
- PROGRAMA URBAL COMISIÓN EUROPEA (2007). Observatorio Social de Inclusión Social, Intendencia Municipal de Montevideo. <http://intgis.montevideo.gub.uy/sit/aplicaciones/urbal10/index.php>.
- REIS, E. (2004): "A desigualdade na visao das elites e do povo brasileiro", en C. SCALON 2004 *op.cit.*
- RIBEIRO, A.C.T. (comp). (2004): *O rosto urbano de América Latina* Ed. CLACSO, Buenos Aires.
- SCALON, C. Org. (2004): *Imagens da desigualdade*, Ed. UFMG IUPERJ, Rio de Janeiro.
- SASSEN, S. (1991): *The Global City*. Princeton Univ. Press. Princeton.
- SUBIRATS, J. (2002): *Redes, Territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*. UIMP. Barcelona.
- TASCHNER, S. & L. BOGUS, (2000): "A cidade dos aneis: Sao Paulo", en L.C.QUEIROZ RIBERO (org.) *O Futuro das Metropolis* Ed. Revan Rio de Janeiro.
- VEIGA, D. (2001): "Notas para una Agenda de Investigación sobre procesos emergente en la sociedad urbana" en A. C. TORRES RIBEIRO (comp.) *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores* Ed. CLACSO Buenos Aires.
- & A. L. RIVOIR (2001): *Desigualdades sociales y segregación en Montevideo*. Ed. FCS Fac. Ciencias Sociales, Depto. Sociología. Universidad de la República. Montevideo.
- (2004) "Desigualdades sociales en el Uruguay". Ed. FCS Fac. Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo.
- (2005): *Sociedad y Territorio: Montevideo y el Area Metropolitana* Ed. FCS, UDELAR, Montevideo.
- (2007) "La conformación social en sus diversas dimensiones". En PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DE URUGUAY (2007), OPP, Montevideo.
- WACQUANT, L. (2001): "Os condenados da cidade" *Observatorio IPPUR*, Ed. Revan, Río de Janeiro.